

**19****CONSIDERACIONES SOBRE EL PROGRAMA  
DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO**

El texto que sigue es una versión corregida del documento titulado "Evolución del programa revolucionario", que apareció en la anterior edición de programa de POR.

**N**os referimos al programa del partido del proletariado, de su vanguardia, es decir del partido revolucionario de nuestra época de la decadencia del capitalismo mundial.

El primer programa de esta naturaleza es, ni duda cabe, el "Manifiesto del Partido Comunista", redactado por Carlos Marx y Federico Engels y publicado en 1848. En el preámbulo de ese memorable e insuperado documento se dice que, a través de él, los comunistas exponen "a la faz del mundo entero sus conceptos, fines y aspiraciones". En resumen: el programa revolucionario debe exponer los objetivos históricos o estratégicos del proletariado -su dictadura- y, ni duda cabe, la forma de materializarlos, la táctica que corresponde al objetivo final de la lucha. La estrategia programática determina la naturaleza organizativa partidista. Es por esto que, el programa constituye el elemento básico del Partido, que no puede existir sin aquel.

El programa es el partido, sentenció Trotsky, para dar a entender que es éste el que emerge del primero y que se organiza para materializar la finalidad estratégica. Los problemas programáticos -esencialmente políticos- cobran primacía sobre los demás, En cierto momento, las cuestiones político-programáticas se resumen en las organizativas, como sucede ahora.

Cuando Bujarín dice: "El conjunto de los objetivos que propone un partido en la defensa de los intereses de la propia clase forma el programa del partido... El programa del Partido Comunista contiene las aspiraciones de los obreros y de los campesinos pobres", concluye reduciendo el problema a un esquematismo mecanicista e inocuo. El programa establece las relaciones entre las diferentes clases sociales y plantea la necesidad de que el proletariado timonee políticamente a la nación oprimida, de que ésta se exprese a través de la clase revolucionaria. El programa emerge del conocimiento de la realidad económico-social, de la revelación de las leyes del desarrollo y transformación del país. Las leyes de la historia se materializan a través de la acción de los hombres estructurados en clases sociales.

Pese a todo, el programa del partido del proletariado no se detiene ante todas las aspiraciones e intereses de los obreros y mucho menos de los campesinos. El partido revolucionario es de la clase obrera y no policlasista.

Lenín en ningún momento dejó de considerar el programa como el punto de arranque del trabajo organizativo: "Hemos oído expresar a los camaradas que actúan en Rusia la opinión de que ahora no existe una necesidad especial de redactar un programa; de que lo que urge actualmente es desarrollar y robustecer las organizaciones locales, mejorar la labor de agitación y el envío de materiales; de que convendría aplazar la elaboración del programa para cuando el movimiento tenga una base más firme; de que en los momentos actuales el programa podría carecer de base.

"... Ni Marx ni ningún otro dirigente teórico o práctico de la socialdemocracia han negado la enorme importancia que tiene un programa para la actividad solidaria y consecuente de un partido político... En la actualidad, el problema más acuciante de nuestro movimiento ya no es el desarrollo del antiguo y disperso trabajo 'al modo artesano', sino la unión, la organización. Para dar ese paso se precisa un programa, que debe expresar nuestros conceptos fundamentales, fijar con exactitud nuestras tareas políticas inmediatas, señalar las reivindicaciones más, cercanas, que son las que deben determinar el contenido de nuestra labor de agitación, darle unidad, hacerla más amplia y más profunda y convertirla, de agitación parcial y fragmentaria en favor de pequeñas reivindicaciones, desligadas unas de otras, en una agitación por el conjunto de todas las reivindicaciones socialdemócratas..." ("Proyecto del programa", 1899).

En Bolivia conocimos una desviación diferente: por los años cuarenta el POR se volcó íntegro a la tarea de señalar la política que seguiría dejando a un lado el necesario trabajo organizativo. Partido y programa conforman una unidad. El Partido se organiza para materializar el programa.

Los empíricos, los que usan métodos artesanales, que entre nosotros entroncan, sabiéndolo o no, en las desviaciones nacionalistas y foquistas, menosprecian la teoría y el programa y enfrentan la construcción del partido como algo que es finalidad en sí misma, al margen de la política, como obra del artesano preciosista y concluyen perdiéndose en el absurdo de la organización por la organización.

El proletariado que se organiza y se entrena en su papel de sepulturero de la vieja sociedad, se ha lanzado a conocer críticamente esa realidad para transformarla, esa es la práctica revolucionaria ("Tesis sobre Feuerbach"). Es absurdo plantear separadas e inconexas las cuestiones programáticas de las organizativas; contrariamente, son aspectos inseparables de la actividad revolucionaria del proletariado.

De la definición de Trotsky no puede concluirse que el partido se reduce a la simple enunciación de algunas generalidades, a una hoja de papel impresa; más bien, es un instrumento de los explotados formado por cuadros que cotidianamente trabajan para lograr que las ideas políticas -el programa- penetre en las masas, a fin de ser materializadas.

Todo programa -también el mejor- encierra un pronóstico acerca del desarrollo futuro de la sociedad conforme a sus leyes y todos precisan pasar por la prueba de los acontecimientos para poder demostrar su validez, prueba suprema que se opera a través de la práctica militante de los revolucionarios, que en la medida en que enriquecen su experiencia política actúan sobre el programa y tiende a perfeccionarlo.

El "Manifiesto Comunista" nos da la clave para comprender lo que es el partido revolucionario: "Esta organización del proletariado en clase -clase en sí o consciente- y por tanto en partido político..." De aquí se deduce que el partido -el programa- la conciencia de clase y se convierte en el elemento más importante y decisivo en su evolución.